

Artículos del elogio, la crónica y la mea culpa: relaciones entre la prensa norteamericana, la Argentina neoliberal y la crisis de 2001.

Fernandez, Facundo.

Cita:

Fernandez, Facundo (2017). *Artículos del elogio, la crónica y la mea culpa: relaciones entre la prensa norteamericana, la Argentina neoliberal y la crisis de 2001*. XVI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad Humanidades. Universidad Nacional de Mar del Plata, Mar del Plata.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-019/337>

**ARTÍCULOS DEL ELOGIO, LA CRÓNICA Y LA MEA CULPA:
RELACIONES ENTRE LA PRENSA NORTEAMERICANA, LA ARGENTINA
NEOLIBERAL Y LA CRISIS DE 2001**

Facundo Fernández*

Introducción

El presente trabajo, se detendrá en el contexto argentino de principios del siglo XXI. Este contexto estuvo atravesado por la inestabilidad económica, política y por ende, social. Se trató de una realidad que vio nacer nuevos conflictos y actores sociales de repudio y lucha,¹ los cuales pueden considerarse una prolongación de aquellos movimientos sociales surgidos en los noventa, fruto de las políticas neoliberales.

Cabe aclarar, que no ha sido nuestro propósito realizar una crónica de los eventos que vivió la Argentina en los dramáticos días de finales de diciembre de 2001. En esta ocasión a través de la lectura de prensa norteamericana (*New York Times*, *Washington Post*,) nos hemos propuesto analizar la visión, el relato que esta prensa realizó de una realidad tan compleja.

Este cruce entre la historia argentina reciente y el periodismo estadounidense no es un propósito forzado ni azaroso, como demostraremos. Si consideramos que la década de 1990 en materia política y económica es heredera del Consenso de Washington de 1989 (como luego explicaremos) y que en ella las relaciones entre Estados Unidos y Argentina fueron más que cercanas, entonces: ¿Qué lugar ocuparía Estados Unidos en las responsabilidades de la crisis de 2001? ¿Qué lugar ocuparon los gobiernos argentinos en la opinión pública estadounidense en la década neoliberal, en los años de la crisis y en los que siguieron inmediatamente a la debacle? ¿Cómo fueron analizados el 19 y el 20 de diciembre de 2001, sus acciones de protesta, sus actores? No se trata de una mera crónica, se trata

* Profesor de Grado Universitario en Historia. Graduado adscripto de la cátedra “Historia de las Ideas Políticas y Sociales de América y Argentina” y “Seminario de Historiografía Americana”. Facultad de Filosofía y Letras. y Graduado adscripto de la cátedra “Ideas Políticas y Americanas” y estudiante de la maestría en Estudios Latinoamericanos, ambas de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. UNCuyo.

¹ Respecto a los movimientos sociales en América Latina y específicamente en Argentina, recomendamos consultar la variadas lecturas que hemos revisado para nuestro proyecto mayor y como marco teórico para nuestro trabajo citada en nuestro apartado bibliografía.

quizás, de buscar respuestas críticas y responsabilidades profundas ante eventos con tan hondas y tristes consecuencias para la población.

Capitalismo, democracia y movimientos sociales.

Un estudio sobre movimientos sociales surgidos en América Latina a finales del siglo XX y principios del XXI, exige ampliar el espectro de análisis. Los movimientos sociales representan una respuesta alternativa, una crítica y una reformulación de las democracias y el papel del Estado. Es por esto que no puede dejar de reflexionarse respecto al rol estatal y a la democracia en Nuestra América.

Varios autores han realizados diversos trabajos referidos a esta relación entre movimientos sociales, Estado y democracia, entre ellos Atilio Borón, Maristella Svampa, Fernando Calderón, Ana Ceceña, entre otros. Para el presente trabajo nos ha sido de gran utilidad el trabajo que Atilio Borón publicara en *Socialist Register*: “La verdad sobre la democracia capitalista”.² Nos parece pertinente destacar algunas reflexiones desarrolladas por dicho autor.

Borón aporta en su trabajo una nueva óptica para analizar a las democracias, surgidas luego de ciclos de golpes de Estados, que tuvieron lugar en América Latina en la segunda mitad del siglo XX. Dichas democracias formarían parte, junto con otras de otras partes del globo, de una relación contradictoria con el capitalismo. Es lo que el sociólogo denomina “Capitalismo Democrático” (Borón, Atilio; 2006: 50). Se trataría de una democracia cuyos aspectos estructurales y definitorios son formas políticas que no logran neutralizar la estructura antidemocrática de la sociedad capitalista. En otras palabras, son formas democráticas determinadas por el modo de producción capitalista, el cual por su propia lógica de dominación de medios, modos de producción y fuerza de trabajo crea y sostiene para su funcionamiento desigualdades en la distribución de las riquezas. Por ende, para Borón, el capitalismo, por el carácter antes expuesto, devendría en la antítesis de una democracia amplia y participativa que en definitiva serían las metas propias de un régimen democrático

Borón sostiene que luego del Consenso de Washington de 1989, los países de América Latina asisten a una “reconciliación definitiva (...) con los imperativos inexorables

² Borón, Atilio (2006), “La verdad sobre la democracia capitalista”. En *Socialist Register*, vol. 4, pp. 45-78.

PARA PUBLICAR EN ACTAS

de los mercados” (Borón, Atilio; 2006: 55). De esta manera los gobiernos de estos “capitalismos democráticos” se convierten en “(...) gobierno de los mercados, por los mercados y para los mercados” (Borón, Atilio; 2006: 54).

En este marco, la soberanía política y la capacidad de tomar decisiones autónomas por parte de los Estados de América Latina (como de otras regiones del planeta) se ven vulneradas. Tanto así, que para Borón la democracia termina en una especie de arreglo administrativo en donde las decisiones importantes quedan lejos de la influencia de los funcionarios importantes del Estado, siendo estos el quinto eslabón de la cadena de decisiones. Los primeros lugares están reservados para la coalición Wall-Street-Davos, la Casa Blanca, el Departamento de Estado y del Tesoro, el Pentágono, las instituciones financieras internacionales (FMI, BM, BID), las embajadas norteamericanas, los ministros de economías alineados a los Estados Unidos, así como los presidentes de los bancos centrales.

El sistema capitalista y las instituciones que mencionamos como primeros eslabones en la toma de decisiones, no buscarían, entonces, reparar las desigualdades sino la subordinación económica y política de los Estados.

Bajo esta serie de planteos, reconoce Borón la capacidad novedosa de las masas populares en América Latina para arrojar del poder a gobiernos antipopulares dejando de lado los mecanismos constitucionales.

No es de extrañar que tales manifestaciones son vistas con recelo en los centros del “capitalismo democrático”. El mismo Borón rescata, como, de manera contradictoria, los estudios de este tipo de organizaciones, (como fue el caso del Informe *del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo*, sobre la democracia en América Latina del 2004) señalan las tensiones ente la profundización de la democracia y la economía en nuestra región. Estos mismos estudios, a su vez tipifican y caracterizan las democracias bajo el paradigma y la tradición liberal clásica norteamericana. He aquí la mayor contradicción. Los gobiernos de nuestra región son vistos como inestables y nuestras sociedades como desiguales, en vías de mejoramiento. Pero esconden o neutralizan uno de los aspectos centrales, a saber, que estos informes son elaborados en países donde también reina el “capitalismo democrático”, y aún más, donde se encuentran las sedes de las organizaciones que conforman la cúspide del sistema capitalista. Es por esto que Borón se pregunta, y

PARA PUBLICAR EN ACTAS

nosotros extendemos estos interrogantes a nuestro trabajo: “¿Qué aspectos de la economía son culpables de estas tensiones? ¿Su base tecnológica? (...) ¿El tamaño de sus mercados?

Los organismos financieros y la opinión pública estadounidense, son también responsables de estas tensiones, en una crisis como las que sucedió en la Argentina en el 2001. Un país cuya economía política se encontraba enmarcada en la lógica del sistema capitalista y el avance neoliberal.

La prensa estadounidense y su mirada de la Argentina

Como mencionamos al comienzo, nos abocaremos al análisis de artículos de periódicos y portales online norteamericanos, en distintos períodos de la historia argentina y de las relaciones entre nuestro país y Estados Unidos.

Respecto a la prensa estadounidense en idioma inglés, trabajaremos con *The New York Time* y *The Washington Post*. Se trata de dos diarios antiguos de gran difusión y venta en Estados Unidos y de alto impacto internacional. Ambos son señalados como prensa liberal por algunos detractores conservadores y con una mirada filo-demócrata en su país.

The New York Time

The New York Times es un periódico publicado en la ciudad de Nueva York por Arthur Ochs Sulzberger Jr., el cual se distribuye en los Estados Unidos y muchos otros países. Es propiedad de The New York Times Company, que también posee otras 40 publicaciones, incluyendo el International Herald Tribune y el Boston Globe.

Durante sus primeros años se publicaba todas las mañanas, excepto los domingos. Luego, durante la Guerra Civil, el Times comenzó a publicar ediciones dominicales como hasta el día de hoy.

Como otros periódicos, está dividido en secciones entre las que encontramos: *World U.S. Politics N.Y. Business Opinion Tech Science Health Sports Arts Style Food Travel Magazine T Magazine Real Estate*

Su relación con América Latina en particular y con el mundo hispano hablante de manera general, se concreta mediante su versión en Español *New Yory Times Es*. En este caso, sus secciones son: *Inicio, Noticias, Cultura, Opinión, América Latina, Reposado*.

En el apartado *América Latina* se encuentran variedad de noticias sobre los distintos países de la región y constantes notas sobre las relaciones Estados Unidos-América Latina. En general, debido a su inclinación por el partido demócrata, dichas notas suelen ser más

favorables a las políticas internacionales aplicadas durante gobiernos de dichos partidos y más críticos durante gobiernos republicanos.

a. El New York Times y los logros de Cavallo:

Hacia el año 1996, durante el segundo gobierno de Menem en la Argentina, el modelo Neoliberal inspirado en el Consenso de Washington había sido aplicado en nuestro país. Lentamente, las políticas económicas que el ministro Domingo Cavallo había propuesto y aplicado se hacían notar y los descontentos comenzaban a hacerse sentir.

Mientras tanto, el 10 de agosto del 1996, *The New York Times* publicaba un artículo: “Domingo Cavallo’s Achievement”³ (“El logro de Domingo Cavallo”) en su sección de Opinión, cuya autoría no se menciona.

Pocas personas tienen la oportunidad de desempeñar un papel de manera constructiva en la historia de su país como Domingo Cavallo, quien renunció el mes pasado después de cinco años como ministro de Finanzas de Argentina con la aplicación de su propio intelecto poderoso y personalidad, y disfrutando del apoyo político inquebrantable del presidente Carlos Saúl Menem. Cavallo guió una economía desesperadamente enferma con la hiperinflación y la corrupción de vuelta, a la vitalidad y la respetabilidad internacional.⁴

Para el afamado periódico neoyorquino el ministro había realizado una dura batalla contra la inflación mediante su campaña vigorosa de privatizaciones y reducciones dolorosas en los programas sociales. Todo esto había logrado que el futuro de la economía argentina se proyectara favorablemente respecto de los anteriores sesenta y cinco años, según expresaba el escrito.

En el mismo artículo se da cuenta del ingreso -alentado por Cavallo- de capitales extranjeros y las privatizaciones, que culminaron con el despido de numerosos empleados públicos o de empresas estatales, hinchadas de empleados. Sin embargo, para endulzar tal medida, en el escrito periodístico se aduce que si seguía creciendo la economía al ritmo que lo estaba haciendo, muy pronto los empleados tendrían nuevamente trabajo.

³ (10 de agosto de 1996). Domingo Cavallo’s Achievement. *The New York Times*. Recuperado de <http://www.nytimes.com/1996/08/10/opinion/domingo-cavallo-s-achievement.html>

⁴ La traducción es del autor del presente trabajo.

PARA PUBLICAR EN ACTAS

Tantos son los elogios al ministro saliente, que incluso se llega a asegurar que el ex Carlos Menem logró su reelección, gracias a los logros de Cavallo.

b. The New York Times y su mirada de Menem, en el año 2000:

Aún bajo el gobierno de la Alianza y siendo presidente Fernando De la Rúa, *The New York Times* seguía mostrando una mirada favorable no solo al tecnócrata de Harvard, sino también al ex mandatario Menem. Una nota del diario *La Nación* de Argentina del 04 de enero de 2000 titulada “Menem visto por The New York Times”⁵, rescataba algunas expresiones usada por la prensa estadounidense tales como: sigue "brillando en el escenario político" del país, a pesar de haber dejado el cargo de jefe del Estado hace casi un mes.” Y agregaba:

Como presidente, Carlos Menem dominó la cobertura noticiosa de su país durante más de un decenio, al vender gran parte del sector público y fijar la paridad del peso argentino al dólar... Sin mencionar, por supuesto, su forma de conducir autos de carrera, la expulsión de su esposa del palacio presidencial y tener citas con mujeres a las que duplica en edad. Ahora, tres semanas después de dejar el poder, Menem se las ha ingeniado para mantenerse en el centro de la atención popular. En ocasiones ha logrado incluso opacar al modesto presidente Fernando de la Rúa.⁶

Como es sabido, con el paso del tiempo y de los gobiernos suelen cambiar las editoriales de muchos periódicos. Ya en el año 2002 las relaciones entre Menem y el afamado diario estadounidense no eran tan amables. Un litigio los enfrentaba debido a la existencia de artículos donde se denunciaba a Menem por sus presuntas relaciones con Irán y por encubrimientos en el caso AMIA⁷.

c. The New York Times y la crisis de diciembre de 2001:

⁵ (04 de enero de 2000). Menem, visto por The New York Times. *La Nación*. Recuperado de <http://www.lanacion.com.ar/318-menem-visto-por-the-new-york-times>

⁶ Idem

⁷ En una nota publicada el 23 de julio de 2002, el periodista de *Página/12* Martín Granovsky, describió el informe del corresponsal en la Argentina de *The New York Time*, Larry Rohter. Según Granovsky, el diario neoyorquino incluyó como segundo título de tapa el testimonio de un desertor iraní que arroja sospechas de un supuesto pago de 10 millones de dólares a Menem para cubrir el atentado a la AMIA. Menem respondió admitiendo lo que siempre negó: que tiene una cuenta suiza

PARA PUBLICAR EN ACTAS

El popular periódico estadounidense, fundado en 1851, al igual que otros de la prensa norteamericana, también realizó su crónica de los sucesos de diciembre de 2001.

En un artículo publicado el 20 de diciembre del año mencionado, titulado “Reeling from riots Argentina declares a state of siege”⁸, (“Tambaleándose entre disturbios, Argentina declara el estado de sitio”) escrito por Clifford Krauss⁹, se detalla lo sucedido el 19 de diciembre del 2001.

Con respecto a las protestas ocurridas en las calles de Buenos Aires y en otras ciudades del país, el artículo elige la denominación general de *social disturbances* (disturbios sociales). Sin embargo se menciona también *the looting* (el saqueo) y la palabra *anarchy* (anarquía).

Tales disturbios son localizados por el periodista estadounidense en ciudades como Concordia, Mendoza, Rosario, Córdoba (donde, según el cronista, tuvo lugar la violencia más grave). Luego extiende el conflicto a gran parte del país, lo que llevó a la declaración del estado de sitio por el lapso de 30 días.

Existen distintas maneras de nombrar a los diversos protagonistas de la protesta en el artículo: desde *thousands of Buenos Aires residents* (miles de residentes de Buenos Aires) *thousands of Argentines* (miles de argentinos), *rock-throwing protesters*, (protestantes que lanzan piedras) y *looters* (saqueadores).

Al momento de describir las escenas que se suscitaron a lo ancho del país, mencionadas por momentos como *battle zones* (zonas de batallas) se señalan dos tipos de acores sociales y una misma respuesta, la represión:

-Pobres congregados alrededor de supermercados y tiendas para poder saquear, es decir, el caso de los *looters* antes mencionados.

⁸ Krauss, C. (20 de diciembre de 2001). Reeling from riots Argentina declares a state of siege. *The New York Times*. Recuperado de <http://www.nytimes.com/2001/12/20/world/reeling-from-riots-argentina-declares-a-state-of-siege.html?ref=topics>

⁹ Clifford Krauss ha sido corresponsal de The New York Times desde 1990. Actualmente es corresponsal nacional de negocios con sede en Houston. Ha cubierto oficinas tales como el Departamento de Estado, el Congreso y el departamento de policía de Nueva York antes de servir como jefe de la oficina de Buenos Aires y el jefe de la oficina de Toronto. Antes de trabajar en The Times, trabajó como corresponsal de The Wall Street Journal y fue el compañero de Edward R. Murrow en el Consejo de Relaciones Exteriores

PARA PUBLICAR EN ACTAS

-Miles de residentes y/o empleados públicos que salieron a manifestar su descontento en toda la Argentina. En este caso se relata a residentes que salen por las calles, principalmente de Buenos Aires, con ollas y sartenes hacia casa de Gobierno, como símbolo de repudio, acompañados por las bocinas de los conductores que encuentran en el trayecto. También se describe a empleados públicos quienes realizan daños materiales sobre oficinas.

La policía se encuentra en el centro de estos relatos, ya sea con balas de gomas, gases lacrimógenos, porras para disipar o reprimir a las manifestaciones o los saqueos. Como resultado, se menciona la muerte de cinco personas en la Argentina (manifestantes y saqueadores) atacados por la policía o por comerciantes que intentaban defender sus negocios. También se agrega a diez policías heridos.

El artículo presenta los más variadas voces: manifestantes, el presidente De la Rúa, el Jefe de Gabinete Chystian Colombo, el gobernador de Buenos Aires Carlos Ruckauf, el ministro del Interior Ramón Mestre, ciudadanos de Buenos Aires con distintos trabajos y análisis de economistas de Wall Street, de los cuales no se especifica nombres ni procedencia, sino que son agrupados como “analistas”. Se trata de una crónica que describe un terrible panorama, un futuro incierto cercano con pocas posibilidades de estabilidad. La realidad política y económica argentina parece unirse en dos puntos: 1989-2001. Poco y nada se menciona de los años del menemismo y menos aún del papel de los Estados Unidos en esta crisis.

Escrito el 20 de diciembre y publicado al día siguiente, nuevamente por la pluma de Clifford Krauss, *The New York Times* dio a conocer un nuevo artículo sobre Argentina: “TURMOIL IN ARGENTINA: NEWS ANALYSIS; Past Economic Cures Are Now Fuel for a Crisis”¹⁰ (“TURBULENCIAS EN ARGENTINA: NUEVOS ANÁLISIS; curas económicas pasadas son ahora combustible para una crisis”).

En este nuevo escrito periodístico, Domingo Cavallo, el por entonces ministro de Economía, es el foco de análisis. El texto comienza con un final, su partida del gobierno de la Alianza, tras presentar su renuncia luego de los disturbios y manifestaciones realizadas y

¹⁰ Krauss, C. (21 de diciembre de 2001). TURMOIL IN ARGENTINA: NEWS ANALYSIS; Past Economic Cures Are Now Fuel for a Crisis. *The New York Times*. Recuperado de <http://www.nytimes.com/2001/12/21/world/turmoil-in-argentina-news-analysis-past-economic-cures-are-now-fuel-for-a-crisis.html?ref=topics>

PARA PUBLICAR EN ACTAS

descriptas en el artículo antes mencionado. Se realiza un recorrido por la carrera política de Cavallo distinguiéndose su paso por el gobierno de Menem, como ministro de Relaciones Exteriores y luego Ministro de Economía en el mismo gobierno, para detenerse posteriormente en su gestión durante el gobierno de Fernando De la Rúa y la posterior renuncia de Cavallo al ministerio.

Realmente curiosos son algunos pasajes que tienden a retratar a la persona de Cavallo, a su formación o labor. Uno de ellos, rescata la apreciación del consultor encargado de realizar el sondeo para la campaña presidencial de Cavallo en 1999. Este hombre, recuerda al ex ministro como un hombre valiente. También llama la atención cuando el propio periodista señala que el trabajo de Cavallo era cada vez más errático, quizás por trabajar todos los días de la semana y dormir tan solo tres horas. Se trata del mismo periodista que recuerda que el desafortunado economista era un tecnócrata educado en Harvard, exitoso en los noventa, pero que con sus propias medidas había llegado a alarmar a los analistas de Wall Street que habían apoyado su reelección.

Para quien reconoce la filiación de Cavallo con las ideas económicas estadounidenses, llevándolas fielmente a la práctica, suena extraño que no mencione que tales políticas que llevaron a una crisis enorme, deben ser en parte responsabilidad del país que las creó y promovió.

The Washington Post

Este periódico fue fundado en 1877 por Stilson Hutchins. Luego de tres años tarde se convirtió en el primer periódico de publicación diaria en Washington D. C.

En general, sus editores lo han identificado como un periódico estrictamente regional, por lo que no imprime una edición nacional para distribución más allá de la Costa Este de los Estados Unidos. Se publica todos los días de la semana.

Entre sus secciones se encuentran: *Politics, Opinions, Sports, Local, National, Word, Business, Tech, Lifestyle, Entertainment, Crossword, Newsletter and alerts*. En su apartado *Word*, dedica una subsección a *Americas* en donde se pueden localizar las noticias referidas a todo el continente, aunque mayoritariamente el foco de atención es América Latina.

Suele ser ubicado, por sus detractores como un periódico liberal, más cercano a las políticas demócratas

d. La mirada de The Washington Post:

El 1 de enero de 2002, el diario más popular de Washington, *The Washington Post*, dedicó un artículo sin expresa autoría, “Argentina political crumble”¹¹ (“Desarme de la política argentina”), abocado a analizar la realidad de nuestro país por esos días. El texto es similar al primero de los analizados de *The New York Times*, aunque avanza cronológicamente con respecto a lo descrito por éste.

Se mencionan también (aunque con mucha menos precisión que en los artículos anteriores) *violent street demonstrations* (violentas manifestaciones callejeras) que, de no mejorar la situación, también sufrirían las gestiones de líderes justicialistas, así como había sucedido en gobiernos radicales el caso de la Alianza. Tales manifestaciones tendrían como sujeto a *poor and middle-class Argentines* (pobres y clase media argentinas).

La idea de un futuro negro es una constante en los escritos de la prensa norteamericana. En el caso de *The Washington Post*, se anuncia que de no estar a la altura la dirigencia política argentina se podría volver a la violencia, e incluso a las intervenciones militares de un pasado no tan lejano.

Hay un aspecto del plano geopolítico que marcaba la dirección de las políticas internacionales estadounidenses frente a la crisis argentina, el cual merece ser destacado. Al parecer, según lo expuesto en este artículo, la administración de George Bush a finales de 2001, y la comunidad financiera internacional, estaban dispuestos a ayudar al país en tal situación. Incluso se exponen los motivos de esta ayuda: la Argentina se había mostrado para Estados Unidos y entidades financiera, como un ancla del movimiento de América Latina a la democracia y el libre mercado. Lo único que se necesitaba como prueba, era un gobierno argentino, democrático, que actuara como un socio responsable.

e. La otra mirada del Washington Post:

Ahora nos ubicaremos en el año 2003. A principios de agosto, el electo y asumido presidente Néstor Kirchner daba los primeros pasos en su gestión que había comenzado el

¹¹ (01 de enero de 2002). Argentina political crumble. *The Washington Post*. Recuperado de <http://www.washingtonpost.com/archive/opinions/2002/01/01/argentin-political-crumble/b5f201a2-9160-41f8-b239-fd2f43c1cf71/>

PARA PUBLICAR EN ACTAS

25 de mayo. El lunes 04 de agosto el diario argentino *Página/12* rescataba una nota de *The Washington Post* publicada el día anterior, que creemos pertinente considerar para nuestro trabajo. Se trata de un artículo publicado en la prensa estadounidense que, en parte, ofrece las respuestas que estamos indagando.

Bajo el título “Argentina Didn’t Fall On Its Own”¹² (“Argentina no se cayó por cuenta propia”), Paul Blustein¹³, redactor del periódico, publicó en la sección Business (Negocios) este interesante informe. Su segundo párrafo sintetiza el contenido del texto, el cual como si se tratara de un relato bíblico expresa, aquí en una versión traducida: “Así se sembraron las semillas de una de los más espectaculares colapsos económicos de la historia moderna, una debacle en la que Wall Street tuvo un papel importante”¹⁴

En el extenso informe Blustein se refiere a la fantasía que Argentina representó. Una suerte de euforia financiera inspirada por informes de analistas de Wall Street y analistas de firmas asociadas a la bolsa. El resultado de esta fantasía fue una euforia felizmente aceptada, difundida y aplicada por la gestión menemista. Pero también se señala una recesión desgarradora que dejó más de una quinta parte de la población activa sin trabajo y arrojó a millones en la pobreza.

En el artículo de referencia, los analistas estadounidenses hablan de un *mea culpa* que su país y las entidades financieras debían hacerse. Se recuerda aquellos informes donde se elogiaba la desregulación, la convertibilidad y paridad del peso con el dólar, así como la privatización de empresas estatales.

Esta fantasía se vio correspondida, además, con la llegada de economistas y expertos financieros, los cuales fueron enviados por las mismas empresas y entidades que se enriquecían día a día con el ambiente febril argentino y con la compra de bonos que luego del 2001 serían un jugoso beneficio.

¹² Blustein, P. (03 de agosto de 2003). Didn’t Fall On Its Own. *The Washington Post*. Recuperado de <http://www.washingtonpost.com/wp-dyn/articles/A15438-2003Aug2.html>

¹³ Paul Blustein ha escrito acerca de los problemas económicos desde hace más de treinta años, primero como reportero en las principales organizaciones de noticias y más tarde como el autor de varios libros aclamados por la crítica. En la actualidad es miembro principal del Centro para la Innovación en Gobernanza Internacional. Pasó la mayor parte de su carrera la presentación de informes para el Washington Post y The Wall Street Journal.

¹⁴ Ídem.

PARA PUBLICAR EN ACTAS

Blustein recuerda una advertencia temprana a esta realidad de los noventa. En reuniones con altos responsables políticos argentinos en abril de 1998 para discutir las finanzas del país, una alta funcionaria del Fondo Monetario Internacional, Teresa Ter-Minassian¹⁵, había dado la voz de alarma de que el país podría ser atacado por una crisis de estilo asiático. Al año siguiente la economía argentina comenzaba a darle la razón a la funcionaria del FMI. El 2001 y 2002 serían las pruebas más concluyentes de esa advertencia. Sin embargo, ésta fue disfrazada por los alentadores pronósticos de Wall Street y hasta por medios norteamericanos, tal como demostramos anteriormente. En teoría, recuerda el redactor de *The Washington Post*, el mercado financiero internacional recompensaría a países como el nuestro que seguían las políticas sólidas del librecambio, dirigiendo los capitales a sus economías. Se trata del mismo artículo que rescata el término *perverse* (perverso), concepto que por aquellos años noventa se usaba para describir el ocultamiento de pronósticos pesimistas, incluso cuando estos venían del propio Estados Unidos y que eran ocultados con los índices que mostraban el liderazgo de la Argentina en la región. La desenfrenada venta de bonos era el telón de fondo que se ocultaba en esta escena. Este círculo llevó a las consecuencias ya conocidas: la Argentina en crisis, pagando a altos intereses los bonos que terminaron siendo vendidos a terceros. La deuda externa crecía junto con la desocupación y la inestabilidad política.

Más adelante, el artículo describe la solución que se le ofreció a nuestro país y que el ministro, Cavallo nuevamente aceptó y puso en práctica. El “canje de la deuda” en el que

(...) a los tenedores de bonos de Argentina se les daría la oportunidad de intercambiar sus bonos viejos por otros nuevos, sobre una base voluntaria. El propósito era eliminar un problema que estaba perturbando los mercados - la gran cantidad de interés y los pagos de capital que Argentina tenía previsto realizar en los años 2001 a 2005. En el marco del intercambio, los pagos de intereses (...) se

¹⁵ Ter-Minassian es licenciado en Derecho por la Universidad de Roma, Italia y en Economía por la Universidad de Harvard en Estados Unidos.. Entre 1997 y 2000, como Director Adjunto del Departamento del Hemisferio Occidental, se dirigió hacia las negociaciones de los programas del FMI con Brasil y Argentina, así como supervisado el trabajo del departamento en varios otros países de la región. Ter-Minassian fue nombrado Director del Departamento de Finanzas Públicas partir del 2 de enero de 2001.

extendían por lo que gran parte caerían, en los años posteriores a 2005. Eso daría Argentina "respiro" para reiniciar el crecimiento económico (...) ¹⁶

Finalmente, Blastein, se aproxima al momento en que escribe, 2003, para comentar que el gobierno asumido (El de Néstor Kirchner) ha tomado una dirección diferente, intentando controlar la entrada de capitales y descartando las relaciones con empresas que financiaron sus bonos durante la década de 1990.

Conclusiones

Luego de nuestro breve repaso y del análisis de los artículos arriba mencionado ofrecemos algunas conclusiones.

A manera de anticipación de sentido, consideramos que debíamos ampliar el foco, traspasar las barreras nacionales para comprender el contexto y el entramado que provocaron la crisis del 2001.

Las relaciones que estableció Atilio Borón al dedicarse al análisis de los “capitalismos democráticos” (Borón: 2006) nos brindaron herramientas teóricas para entrelazar nuestro trabajo con dimensiones mayores tales como Estado, democracias y movimientos sociales. Como expresamos en el apartado pertinente a estas reflexiones, Argentina específicamente, y América Latina en conjunto, ven afectadas el posible potencial igualitario y trasformador de sus democracias al estar éstas sumidas en las reglas del juego que el capitalismo, como sistema globalizado, impone. La tendencia antidemocrática y desigual que este sistema capitalista impone afecta la capacidad de los estados, como el nuestro, para tomar decisiones y ofrecer respuestas a las demandas más profundas y legítimas de la sociedad. Los organismos financieros son los mediadores entre este sistema capitalista y los estados, valiéndose de herramientas tan influyentes como lo son los medios masivos de comunicación. Ante esta incapacidad de los estados, que terminan convirtiéndose en agentes de reproducción y ejecución de las medidas que los organismos financieros exigen para sus propios beneficios, diversos sectores de la sociedad buscan formas alternativa de protesta y de reivindicación. Estas formas se convierten en verdaderas amenazas para los estados y las democracias que resisten con tradicionales fórmulas políticas.

¹⁶ Ídem.

PARA PUBLICAR EN ACTAS

Encontramos en Estados Unidos y el Consenso de Washington de 1989, el marco de análisis para complejizar las posibles explicaciones que intentamos dar y que tanta influencia tendría en la gestión del presidente Menem y su ministro Cavallo.

Observamos que la prensa, ya no solo Argentina (de la cual abundan debates y estudios) sino también estadounidense, nos daría herramientas de análisis, de manera explícita o implícita, para comprender relaciones de todo tipo entre ambos países.. Los artículos que leímos y analizamos nos mostraban un devenir conjunto entre Argentina y Estados Unidos, unas redes que se fueron tejiendo desde los noventa hasta los primeros años del siglo XXI.

En el momento de leer las crónicas que se hacían eco de los tristes días de diciembre de 2001, observamos que las redes y filiaciones se habían debilitado, ocultado. Ya solo no se leían elogios a nuestro país, sino que además la prensa norteamericana describía a un “otro” anárquico, sumido en una crisis, con una mirada distante, como el observador que pretende describir sin formar parte de aquello que observa.

Aun cuando se mencionaban ciertos organismos financieros, entidades y hasta a la clase política estadounidense, las víctimas, la inestabilidad política y económica, la responsabilidad de la crisis argentina de finales de 2001 parecía ser producto enteramente de nuestro país. Como esto no nos convencía, sentíamos decidimos avanzar en la identificación de aquellas relaciones perdidas.

Algunos artículos como el descrito en *The Washington Post* el 03 agosto de 2003, se convirtieron en una de esas respuestas más profundas. En el informe de cinco páginas se detallaba la responsabilidad de los analistas de Wall Street, (como por ejemplo el estudio Goldman, Sachs & Co.), las mentiras producto de los intereses de grupos económicos de capitales internacionales (como la firma Enron Corp. y WorldCom Inc.) y las estrategias utilizadas para ocultar toda evidencia de una economía que se encaminaba a un desastre.

Estos análisis nos confirmaron que aquellas crónicas dramáticas del 19 y 20 de diciembre de 2001 debían leerse en otra clave.. Aquí se puede ver con toda claridad la aplicación de aquella fórmula de “capitalismo democrático”. El sistema capitalista apoyado en sus principales agentes estadounidenses instó a la aplicación del Consenso de Washington, al ocultamiento y manipulación financiera argentina para su propio beneficio y condujo a una de las crisis más grandes de la historia Argentina. El estado argentino, fiel seguidor de los

PARA PUBLICAR EN ACTAS

preceptos de Washington en los noventa de Carlos Menem, no ofreció grandes resistencias ni respuestas en la gestión de Fernando De la Rúa. Ante esta pasividad, distintos sectores de la población tomaron las calles con diferentes reclamos. Los días de 19, 20 y 21 de diciembre, ciudadanos argentinos ponían en jaque al gobierno a través de nuevas formas de reclamos. Diversos movimientos sociales comenzaban a gestarse o se afianzaban ante esta realidad.

La dirigencia política argentina no fue víctima ni un actor pasivo de estos eventos. La década de 1990 y los artículos analizados que fueron escritos durante estos años, nos mostraron las relaciones carnales citadas en nuestra introducción. Sin embargo, aún existen más responsables. Los responsables que se retiraron del juego y se replegaron nuevamente en el mercado en busca de nuevos socios, como lo fueron aquellas firmas financieras que elogiaban a nuestro país a la vez que escondían pronósticos sombríos para poder adquirir los beneficios que la crisis económica les pudiera dar.

Este trabajo ha pretendido rastrear y analizar críticamente aquellas respuestas y reflexiones que, entendíamos, se habían perdido en las plumas anglosajonas.

Bibliografía

- ANSALDI, Waldo. y GIORDANO, Verónica, (2012), *América Latina. La construcción del orden. 2 t.* Ariel, Buenos Aires.
- ANSALDI, Waldo, (dir.) (2006), *La democracia en América Latina. Un barco a la deriva.*, Fondo de Cultura Económica, México.
- BORÓN, Atilio, (2006,) *La crisis de las democracias y movimientos sociales en América Latina: notas para una discusión.* OSAL, 20, CLACSO, Buenos Aires.
- BORÓN, Atilio (2006), “La verdad sobre la democracia capitalista”. En *Socialist Register*, vol. 4, pp. 45-78.
- BORÓN, Atilio. y LECHINI, Gladys, (comps.) (2006), *Política y movimientos sociales en un mundo hegemónico. Lecciones desde África, Asia y América Latina*, CLACSO, Buenos Aires.
- CECEÑA, Ana, (2002) *Rebeldías sociales y movimientos ciudadanos.* OSAL, 10, CLACSO, Buenos Aires,
- DE SOUSA SANTOS, Boaventura, (2001) *Los nuevos movimientos sociales.* OSAL, 6, CLACSO, Buenos Aires.
- DIAMOND, Edwin, (1994) *Behind de Times: Inside the New York Times*, Villard Books, New York.

PARA PUBLICAR EN ACTAS

- DI MARCO, Graciela y PALOMINO, Héctor, (comp.) (2004), *Reflexiones sobre los movimientos sociales en la Argentina*, Jorge Baudino, Buenos Aires.
- GAUDICHAUD, Frank, (dir.) (2010), *El volcán latinoamericano. Izquierdas, movimientos sociales y neoliberalismo al sur del Río Bravo. Balance de una década de luchas 1999-2009*. Versión digital: <http://www.rebellion.org/docs/115701.pdf>
- MÁRQUEZ PADILLA, Paz y OTROS, (2001), *Visiones de Estados Unidos y Canadá desde América Latina a principios del siglo XXI.*, UNAM, México.
- PETRAS, James. (1999). *América Latina. De la globalización a la revolución.*, Homo Sapiens, Rosario.
- SÁDABA, Igor y GORDO, Ángel, (Coords.) (2008) *Cultura digital y movimientos sociales*, Cataratas, Madrid.
- SEGOBIA ALONSO, Ana, (2001), *La estructura de los medios de comunicación en Estados Unidos: Análisis crítico del proceso de concentración multimedia*, Universidad Complutense de Madrid, Madrid.
- SCHUSTER, Federico et al (comps.) (2005). *Tomar la palabra. Estudios sobre protesta social y acción colectivas en la Argentina contemporánea*, Prometeo, Buenos Aires.
- SVAMPA, Maristella, (2008) *Cambio de época. Movimientos sociales y Poder Político*, Siglo Veintiuno editores, Buenos Aires.
- SVAMPA, Maristella. y PEREYRA, Sebastián, (2003) *Entre la ruta y el barrio. La experiencia de las organizaciones piqueteras*, Biblos, Buenos Aires.
- TAPIA, Luis, (2009). Movimientos sociales, movimientos societales y los no lugares de la política. Disponible en: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/libros/secret/cuadernos/17/17/tapia.pdf>
- VIGUERA, Aníbal, (2009), “Movimientos Sociales y Lucha de Clases”. Conflicto Social Revista del Programa de Investigaciones sobre Conflicto Social Año II, 1, 8-26.

Webgrafía

- (10 de agosto de 1996). Domingo Cavallo's Achievement. *The New York Times*. Recuperado de <http://www.nytimes.com/1996/08/10/opinion/domingo-cavallo-s-achievement.html>
- (04 de enero de 2000). Menem, visto por The New York Times. *La Nación*. Recuperado de <http://www.lanacion.com.ar/318-menem-visto-por-the-new-york-times>
- (20 de diciembre de 2001). Argentina in state of siege after deadly riots. *CNN.com*. Recuperado de <http://edition.cnn.com/2001/WORLD/americas/12/19/argentina.riots/>
- (01 de enero de 2002). Argentina political crumble. *The Washington Post*. Recuperado de <http://www.washingtonpost.com/archive/opinions/2002/01/01/argentin-political-crumble/b5f201a2-9160-41f8-b239-fd2f43c1cf71/>
- Blustein, P. (03 de agosto de 2003). Didn't Fall On Its Own. *The Washington Post*. Recuperado de <http://www.washingtonpost.com/wp-dyn/articles/A15438-2003Aug2.html>

PARA PUBLICAR EN ACTAS

- CASILDA BÉJAR, Ramón, “América Latina y el Consenso de Washington”. En: *Boletín Económico de ICE*, abril-mayo N°2803, (2004), pp. 19-38. Obtenido el 10 de julio de 2015 en http://biblioteca.hegoa.ehu.es/system/ebooks/14120/original/America_Latina_y_el_consenso_de_Washington.pdf,
- Granovsky, M. (23 de julio de 2002). Durísimo artículo del “New York Times” sobre el ex presidente. Recuperado de <http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-8048-2002-07-23.html>
- Krauss, C. (20 de diciembre de 2001). Reeling from riots Argentina declares a state of siege. *The New York Times*. Recuperado de <http://www.nytimes.com/2001/12/20/world/reeling-from-riots-argentina-declares-a-state-of-siege.html?ref=topics>
- Krauss, C. (21 de diciembre de 2001). TURMOIL IN ARGENTINA: NEWS ANALYSIS; Past Economic Cures Are Now Fuel for a Crisis. *The New York Times*. Recuperado de <http://www.nytimes.com/2001/12/21/world/turmoil-in-argentina-news-analysis-past-economic-cures-are-now-fuel-for-a-crisis.html?ref=topics>